

NUEVAS LOCALIDADES DE ARTE RUPESTRE EN EL ESTADO LARA REGION CENTRO-OCCIDENTAL DE VENEZUELA (*)

María Ismenia Toledo

Luis E. Molina (**)

INTRODUCCION

Con el incremento de las actividades de arqueología de campo durante los últimos años en el Estado Lara, - centro-occidente de Venezuela, comienzan a conocerse nuevos sitios de petroglifos y pictografías en la región. Desde 1958, cuando se publicó el trabajo *Petroglifos de Pedernales* del Hermano Esteban Basilio, del Colegio La Salle de Barquisimeto, no se había reportado, en forma sistemática, otras localidades rupestres en esta parte del país. A partir de 1982, iniciamos las visitas a las nuevas localidades de las cuales se tenían noticias con el objetivo de acopiar información sobre las mismas y así reunir un cuerpo de registro o inventario que en el futuro permita plantear

se otros problemas más complejos sobre el arte rupestre de la región, como sería posición cronológica, interpretación, relaciones con otras regiones de Venezuela, etc. El trabajo que presentamos tiene por finalidad ese primer paso descriptivo dentro de lo que podría ser un proyecto de mayores alcances.

ASPECTOS GEOGRAFICOS (1)

Coordenadas y superficie:

La región de estudio está comprendida:

Norte: 10° 47' 40" latitud norte

(*) Una primera versión de este trabajo fue presentada como ponencia en el VIII Simposium Internacional de Arte Rupestre Americano. Santo Domingo, República Dominicana, Junio 1987.

(**) CONAC, División de Arqueología.

Sur: 9° 23' 15" latitud norte
Este: 68° 46' 25" longitud oeste
Oeste: 70° 52' 30" longitud oeste

Dentro de estos límites, la superficie del Estado Lara alcanza los 19.800 Km², aproximadamente.

Geología:

Desde comienzos del Cretáceo y hasta el Cretáceo Superior, la región del Estado Lara y el norte venezolano estuvo ocupada por un mar poco profundo, que comenzaba en el Caribe y se extendía al sur. Esto explica la presencia de sedimentos marinos en este período.

En la secuencia Cretáceo Superior-Paleoceno-Eoceno inferior-Eoceno Medio-Eoceno Superior-Oligoceno, se mantiene el mar de poca profundidad, que ya se había retirado de otras regiones de Venezuela. Sólo en el sector Norte y Oeste se comienza, entre el Eoceno Superior y el Oligoceno, a transitar de la deposición marina a una deposición continental.

En el Oligoceno Inferior se producen deposiciones continentales, especialmente en el suroeste, así como plegamientos y aparición de los sistemas montañosos. Estas formaciones orográficas se conforman definitivamente en el Mioplioceno y continúan hasta el Plioceno y Pleistoceno. Al formarse estos sistemas montañosos, también hay procesos de erosión y deposición sedimentaria, que originan la formación de suelos de gran aptitud para la agricultura, lo que a efectos de la ocupación humana del territorio es de gran importancia.

Orografía:

Los movimientos orogénicos des

critos han conformado un relieve que se asemeja a una gran planicie rodeada de sistemas montañosos, con alturas que van desde los 500 m.s.n.m. hasta los 3500 m.s.n.m. (Páramo de Cendé).

En el Estado Lara confluyen tres sistemas montañosos de gran importancia: el sistema andino, en sus estribaciones más norteñas, hacia el suroeste; el sistema coriano, hacia el noroeste y centro-norte. En el sureste está presente el adosamiento de la Sierra de Portuguesa y la Sierra de Mérida. Esta Sierra de Portuguesa se prolonga hacia el norte en la Sierra de Aroa, formando ambas parte del Sistema de la Costa (Mapa 1).

Este anillo montañoso ha sido determinante para los asentamientos humanos. Por una parte, sirviendo de resguardo natural y permitiendo la estabilidad de las ocupaciones. Por otro lado, las abras existentes han funcionado como corredores naturales hacia el centro, sur, norte y occidente del país.

Hidrografía:

Las aguas del Estado Lara corresponden a tres cuencas hidrográficas: la del Caribe, la del Lago de Maracaibo y la del Orinoco o del Atlántico. La primera de ellas es la de mayor importancia, pues su principal río, El Tocuyo, recoge las aguas de toda la porción occidental del Estado, atravesando el territorio larense de sur a norte. A la cuenca del Caribe corresponde el río de Oro, de menor importancia que el río Tocuyo. El río de Oro (también conocido como quebrada Duaca), se encuentra en el extremo oriental de Lara y desagua en el río Aroa, el cual a su vez desemboca en el Mar Caribe.

Los ríos que forman parte de la Cuenca del Orinoco desagan en él en forma indirecta: primero lo hacen en el río Portuguesa, el cual avana en el Apure y éste último en el Orinoco. Dos

sub-cuencas forman parte de la vertiente del Orinoco: la del río Turbio o Barquisimeto, y los ríos que se encuentran en la Sierra de Portuguesa. Allí se encuentran los ríos Yacambú, Bucaral (estos dos al unirse forman el Acarigua), Morador, Chabasquen, Guaitó y Portuguesa.

En cuanto a la cuenca del Lago de Maracaibo, se encuentran los ríos Misoa, Jordán y Jirajara, todos en el extremo occidental del Estado Lara.

Clima y vegetación:

Desde el punto de vista climático, el Estado Lara presenta también una gran variabilidad. Las notables diferencias de altitud y de incidencia de los vientos, han significado numerosos contrastes en cuanto a temperatura, precipitación y humedad. Así, dentro de la clasificación de Ewel et al. (2) tenemos las siguientes zonas de vida en el territorio del Estado Lara: bosque seco premontano; bosque seco tropical; bosque muy seco tropical; monte espinoso premontano; bosque muy húmedo premontano; bosque muy húmedo montano bajo; bosque húmedo premontano.

EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO.

Las investigaciones arqueológicas en el Estado Lara han permitido establecer una secuencia cronológica y cultural tentativa para explicar el desarrollo histórico de la región durante tiempo prehispanico.

Los contextos más antiguos en la arqueología del Estado Lara se relacionan a sociedades de cazadores y recolectores, ubicados alrededor del

6.000 a. d. C. Estos grupos están representados en sitios como La Hundición y las Mesas (3). El primero de ellos - correspondería a un sitio de taller de artefactos líticos, entre los cuales destaca un ejemplar de punta de proyectil "cola de pescado", fabricado en chert. También se han recolectado huesos de megafauna, pero su asociación con el instrumental lítico no es clara. En las Mesas, un sitio de cantera-taller los artefactos parecen formar parte de la tradición El Jobo, estudiada por Cruixent (4). Los artefactos de Las Mesas guardan estrecha semejanza con la industria lítica de El Jobo tanto en la tipología como en la materia prima utilizada para fabricarlos.

Los grupos agro-alfareros estables aparecen con bastante certeza hacia el siglo II a. d. C. y persisten con estructura de sociedades aldeanas hasta por lo menos el siglo IV d. de C. Autores como Wagner han definido a estas sociedades como pertenecientes al Patrón Andino Norteño Tropical, caracterizados por una cultura de selva tropical (5). En este patrón se incluirían los estilos cerámicos más tempranos de la región, como Tocuyano, Sarare y Betijoque.

Desde comienzos de la era cristiana están presentes grupos humanos que algunos autores han definido como sociedades de cacicazgos (6). Los sitios arqueológicos incluidos en lo que hemos denominado Fase Boulevard (7) corresponderían a este estadio de desarrollo. Se caracteriza esta Fase por la existencia de numerosos y complejos cementerios, donde se ha señalado tratos preferenciales para algunos individuos, expresados arqueológicamente en diferencias notables en el ajuar mortuario.

No está claro aún cual fue la evolución de estos grupos y su relación con Fases más tardías que se ubican desde el siglo X al siglo XV d. de C. En esta porción final de la época prehispanica aparecen sociedades de mayor complejidad, expresadas arqueológicamente

no sólo en las necrópolis, sino también en los sitios habitacionales. Así, los grupos portadores de una cerámica conocida como Estilo Tierra de Los Indios y Fase Mirinday, se asentaron en grandes aldeas construyendo monumentos artificiales y, en algunos casos, terrazas para las viviendas.

Es de hacer notar que desde los primeros grupos ceramistas de la región hasta los más tardíos, existió una estrecha relación regional y con otras zonas vecinas, como el Estado Falcón, el Estado Trujillo, la Cuenca del Lago de Maracaibo y el Norte de Colombia. Esta acotación la hacemos pues dichas relaciones regionales podrían tener significación al hacer un estudio comparativo del arte rupestre de esta región de Venezuela.

ESTUDIOS PREVIOS.

Aunque el único trabajo descriptivo sobre petroglifos del Estado Lara data de 1958 (8), anteriormente habían aparecido referencias sobre este tipo de localidades. A comienzos del presente siglo, Pedro A. Carrascosa (9) - menciona que "En la hacienda de los Castillos de Duaca, en una parte de la quebrada que se encuentra frente a 'Los Volcanes', existe una inscripción jeroglífica bastante considerable.... Una legua o menos al poniente me dicen que existe otra, y al naciente en terrenos de mi propiedad denominados de 'La Cumaragua' en 'Río de Oro' (cabeceras del Aroa) se encuentra la hermosa estatua de piedra en su ábside...estancos, acequias, piedras de moler mineral y varias inscripciones jeroglíficas de muchísima importancia".

En 1916, José Jesús Freitez (10) menciona la existencia de petroglifos en la misma zona de Duaca, al hablar de "geroglíficos" en la Quebrada de

los Letreros"...sitio del Dto. Crespo, Estado Lara, a 45 kilómetros más o menos de Barquisimeto, región montañosa y de rica agricultura de frutos menores, caña y café, cerca de la línea del Ferrocarril Bolívar. Dicho jeroglífico fue medido y copiado por el ingeniero Antonio José Insausti, en 1884, según original que conservamos, y mide 3 metros de alto por 3 de ancho.

Freitez acompaña su artículo con un dibujo del petroglifo mencionado.

En 1956 aparece el libro de B. Tavera-Acosta, *Los Petroglifos de Venezuela* (11), el primer trabajo general que sobre el tema se publica en el país. Tavera-Acosta utiliza datos de primera mano así como informaciones de otros autores o referencias obtenidas indirectamente. Menciona así las localidades de Siqui-Siqui, Uaca, Buría, Sararí, Los Cerrillos, en el Estado Lara. El autor incluye dibujos y fotografías de estos sitios, a excepción de Siqui-Siqui (Mapa 2).

Como antes dijimos, el primer y único trabajo donde se describe con cierta precisión petroglifos del Estado Lara, data de 1958 y su autor es el Hermano Basilio (12). Allí se reporta la existencia de varias piedras de arenisca grabadas, en la quebrada de La Amargosa o Los Marfilitos, Dto. Torres del Estado Lara. En dichas rocas es posible observar abundantes figuras zoomorfas, antropomorfas y geométricas. El autor identifica estas localidades como petroglifos de Pedernales, Piedra Pintada y la Peña del Catire (Mapa 2). Sin embargo, este trabajo no es mencionado por autores que posteriormente publican ensayos generales sobre el arte rupestre en Venezuela, como Sujo (13) y Delgado (14).

LAS LOCALIDADES.

A continuación ofrecemos las des

cripciones detalladas de las localidades rupestres objeto de este trabajo.

Nos referimos a cinco nuevas estaciones rupestres en el Estado Lara, de ellas una está ubicada en el Distrito Morán y cuatro en el Distrito Torres; cuatro de dichas localidades están caracterizadas por la presencia de petroglifos y una por pictografías (Mapa 1).

La información ha sido organizada de la manera siguiente: por cada localidad, primero se ofrece lo relativo a la ubicación geográfica y cartográfica del sitio; luego se organizó la información referida a las características geológicas más generales y seguidamente lo pertinente a los rasgos topográficos, climáticos y ecológicos de la región. Luego se presentan los detalles de conservación, características formales, y tipológicas específicas de la pictografía o petroglifo.

Por último, organizamos lo referente a identificación y descripción de motivos, presentamos uno a uno, para luego generalizar en lo concerniente a técnicas, dimensiones y algún otro detalle.

Por no ser nuestro objetivo la interpretación de las figuras hemos tratado de restringir nuestros términos a los específicamente descriptivos; sin embargo, estamos conscientes de utilizar algunas expresiones que pudieran entenderse como intentos interpretativos. Son ellas convenciones que por su capacidad ilustrativa del motivo o figura nos han parecido válidas.

Localidad El Letrero (IM-5).

El petroglifo denominado El Letrero, se encuentra ubicado en la zona montañosa que circundap por el sur al Valle de El Playón, el cual es atravesado por el río Tocuyo; dicho valle se observa a plenitud desde el petroglifo.

Se localiza a unos 3 Km. de la población de Ira, a 300 mts. del borde derecho de la carretera que conduce a dicha población, entre las quebradas de La Brujita y el Zanjón del Muerto; el sitio está dentro de los límites del Distrito Morán.

Sus coordenadas son 9° 58' N y 69° 49' W, según la Carta 6245 (El Tocuyo), Escala 1:100:000, Dirección de Cartografía Nacional, siendo su altitud de 700 m.s.n.m. y su altura de unos 20 mts. sobre el nivel del río Tocuyo (Mapa 2).

El nombre de El Letrero es el que desde hace muchos años han utilizado los lugareños para la denominación del lugar, razón por la cual lo hemos conservado.

La localidad está formada por una sola roca, de aproximadamente 100 mts², de forma irregular y cuya única cara grabada está orientada al sur; la superficie trabajada es una pared rocosa de gran tamaño y forma irregular, que tiene una inclinación de unos 45° respecto al plano horizontal. (Lam.1a). En las zonas cercanas se observan sistemas mecanizados de cultivos de caña de azúcar, así como la presencia de ganado vacuno. El Prof. Antonio Querales, nuestro informante, nos relató que en su última visita al petroglifo hace unos doce años, la conservación era mucho mayor que en la actualidad, cuando observamos que gran cantidad de diseños se han borrado total o parcialmente. La razón de este deterioro se debe a varias razones: el tipo de roca seleccionada, de poca compactación y fácilmente destructible por la erosión de las lluvias y la disposición de la roza que además de ser un piso semi-inclinado, se encuentra dentro de lo que por muchos años fue el camino de personas y animales desde Ira hasta el Playón.

Hoy en día sólo se pueden apreciar claramente ocho motivos. Seis de

ellos corresponden a representaciones biomorfos esquemáticas, donde se puede distinguir un eje central o cuerpo y extremidades superiores e inferiores; las restantes son representaciones geométricas: espirales dobles e invertidas y laberintos.

Motivos (Fig. 1):

1. Línea recta cruzada por otra perpendicular a ella. Puede tratarse de una figura naturalista parcialmente borrada.
2. Figura naturalista formada por una línea recta vertical unida a dos líneas curvas en su zona superior e inferior.
3. Figura abstracta formada por una espiral doble, una línea recta y una línea circular.
4. Figura abstracta formada por una línea curva y una recta con una pequeña línea curva que se desprende de ella. Pudo haber sido un motivo más complejo.
5. Figura naturalista formada por una línea recta vertical en la que confluyen dos líneas curvas a manera de extremidades. Figura similar al motivo 2.
6. Figura naturalista similar a la anterior.
7. Figura naturalista similar a las anteriores con representación de dedos, en número de tres, en la extremidad superior izquierda. Se observa parcialmente borrado.
8. Figura naturalista formada por una línea vertical recta en la que confluyen tres líneas curvas, una superior, media e inferior.

Es común en el diseño de las figuras de El Letrero el uso de un so

lo plano de ejecución y la realización de los motivos mediante el bajo relieve; la técnica de trabajo parece haber sido la abrasión; quizás también previa a ésta, la percusión indirecta de la piedra. Las dimensiones de los motivos presentan poca variación, sus longitudes se acercan a los 25 ó 30 cm en aquellos motivos pequeños; mientras que en los grandes pueden alcanzar hasta 60 cms.; con respecto al ancho, oscila entre 20 y 40 cm. para ambos tipos de figuras.

Localidad San José (LT-10).

Cerca del pueblo El Empedrado, Distrito Torres, dentro de la hacienda denominada San José, propiedad del Sr. Hugo Luque, se encuentra otra localidad de petroglifos, a la cual se ha denominado de igual manera que la hacienda. Sus coordenadas geográficas son: 9° 52' 40" N y 70° 17' 20" W. Esta estación se encuentra aproximadamente a 100 mts. de la quebrada del mismo nombre, en una ladera cuya pendiente es de unos 45° de inclinación y una altura de 920 m.s.n.m. (Mapa 2). La localidad está compuesta por una sola roca, cuyo largo es de 2,5 mts. y ancho de 1.50 mts. Las características climáticas del sitio permiten reconocerlo como un bosque húmedo en el que se observan como vegetación natural árboles del tipo mamón y caranto. En el sitio de la Hacienda se cultivan granos (maíz y frijoles) y tabaco, mediante la modalidad de conucos.

Al igual que las localidades anteriormente mencionadas, ésta presenta los mismos riesgos de destrucción por los factores que de manera natural contribuyen con la erosión del sitio, la lluvia específicamente, así como por factores que devienen del uso social del sitio, tal es el caso de los animales de cría y el hombre.

La roca sobre la cual se encuentran los motivos tiene una desviación

de 45° respecto al piso natural de la zona, su longitud máxima es de 2.54 mts. y su anchura máxima de 4.50 mts.; su forma es irregular y es la única que se observa trabajada por el hombre, aún cuando abundan las rocas de gran tamaño en las adyacentes del petroglifo. La superficie de la piedra que presenta los diseños se orienta hacia el norte, mirando precisamente hacia la quebrada de San José (Lam. 16).

Motivos: (Fig. 2a)

1. Figura naturalista formada por una línea semicircular en cuya parte media se desprende una línea recta corta; en los extremos del semicírculo se observan dos líneas rectas cortas, una en cada extremo, las que parecen representar dedos. El diseño se complementa por dos puntos, uno a cada lado de la línea central, dentro del semicírculo.
2. Figura naturalista formada por un eje o línea central terminada en círculo en su extremo superior, que atraviesa dos semicírculos divergentes a manera de extremidades superiores e inferiores, en los cuales se observan en sus extremos tres dedos. A ambos lados del eje central se reconoce un punto adosado del mismo.
3. Figura naturalista, formada por un eje central que cruza dos semicírculos divergentes, los cuales parecen representar las extremidades superior e inferior; en las primeras se observan dedos en número de tres. El eje central termina en círculo.
4. Figura naturalista formada por un eje central vertical terminado en un círculo; en la región media cerca del eje se reconoce una línea zigzageante que pareciera representar extremidades.

A la izquierda del motivo se observa un punto.

En términos generales la nitidez de los motivos es buena; la longitud de los mismos oscilan entre 10,5 y 30 cm., mientras las dimensiones de los surcos son las siguientes: ancho, oscila entre 1.2 y 1.7 cm.; la profundidad 0,1 y 0,2 cm. Según las características formales de este último, sección semicircular de base cóncava, podríamos decir que la técnica de elaboración de los diseños fue la abrasión y el desgaste de la roca, a fin de lograr áreas en bajo relieve.

Localidad El Zamuro (LT-6)

La piedra de El Zamuro está ubicada en la parte media del cerro El Zamuro, aproximadamente a 5 Kms. al oeste de El Empedrado, en el Distrito Torres. Sus coordenadas geográficas son 9° 52' N y 70° 19' W, según la hoja 6145 (Cucas), Escala 1:100.000 de la Dirección de Cartografía Nacional. La localidad se encuentra dentro de los límites de la Hacienda La Toleda, propiedad del Sr. Eddy Alvarez (Mapa 2).

La localidad está formada por una estación de petroglifos compuesta por una sola roca, ubicada en un terreno inclinado en cuya parte baja corre la quebrada La Roncona.

La topografía del sitio es accidentada con una pendiente cercana a los 30°, su altitud es de 910 m.s.n.m. y su altura es de 100 mts. sobre el nivel de la quebrada. Ocupa un área de 21 mts². con un largo de 7 mts., un ancho de 2 mts. y una altura similar. La región se caracteriza desde el punto de vista climático por ser un bosque húmedo tropical, utilizadas ciertas zonas en la actualidad en forma de conucos para la siembra de granos (maíz y frijoles).

La erosión presente en la estación es medianamente intensa y podríamos señalar como factores de destrucción el vandalismo y el fuego para de-

forestación. Informantes nos han señalado el deterioro creciente reconocido en visitas hechas al sitio entre los años 80 y 84.

La roca sobre la cual se encuentran los grabados tiene una forma de pirámide irregular. En dos de sus caras principales se encuentran los diseños, orientados hacia el poniente en la cara I y el naciente en la cara II (Lam. 2a.b.). Estas superficies tienen una forma que se aproxima al triángulo. La primera de las caras tiene una desviación aproximada al plano horizontal de 135° , mientras la otra se desvía 45° respecto al mismo plano; entre ambas se forma un ángulo de 90° en su "arista" de unión.

Motivos:

Cara I (Fig. 3a)

1. Figura naturalista formada a partir de nueve puntos dispuestos de la manera siguiente: seis circunferentemente alrededor de uno céntrico, y tres más, cercanos al círculo.
2. Figura naturalista formada a partir de una línea irregularmente circular con tres puntos distribuidos internamente. Al exterior de esta figura y cercana a ella se observa un punto más.
3. Figura naturalista formada a partir de ocho puntos dispuestos como sigue: cinco a manera de círculo alrededor de uno central y dos más, cercanos a dicho círculo.

Cara II (Fig. 3b.)

1. Conjunto de veintiún puntos dispuestos en su mayoría alrededor de dos puntos centrales formando dos conjuntos similares a los motivos 1 y 3 de la cara I. Cercanos a estos aparecen siete puntos dispersos.

2. Conjunto de cuatro puntos. Figura similar al motivo 1 de la cara I, formada por puntos dispuestos alrededor de un punto central; los primeros forman un círculo no cerrado.

3. Figura naturalista formada por una línea vertical terminada en su extremo inferior por una espiral abierta o gancho. De la línea vertical se desprenden una línea semicircular a la izquierda y otro gancho dirigido hacia abajo a la derecha.

4. Figura abstracta formada por líneas curvas abiertas.

5. Figura abstracta formada por líneas curvas, rectas y espirales que se comunican elaborando una forma compleja.

6. Figura abstracta formada por una línea vertical recta terminada en espiral. Del lado opuesto de ésta se desprende otra línea recta corta.

7. Figura naturalista formada por una línea circular con tres puntos distribuidos internamente que se prolonga hacia arriba en una línea recta vertical.

8. Figura abstracta compleja formada por varias líneas curvas delimitadas por una línea circular de la que se desprenden algunas líneas cortas, rectas y curvas. Este motivo aparenta haber sido golpeado recientemente, deteriorándose el círculo de la espiral.

9. Figura abstracta formada por dos espirales unidas por una línea central recta.

10. Figura naturalista representando posiblemente un lagarto de patas extendidas.

11. Figura similar al motivo 2 de la cara I, formada por líneas rectas que componen un rectángulo en cuyo in-

terior se distribuyen tres puntos que representan ojos y boca, así como líneas a manera de cejas y nariz.

12. Conjunto formado por dos líneas - curvas abiertas; pudieron formar parte de una espiral actualmente desaparecida.

El diseño de la piedra de El Zamuro está compuesto mayormente por figuras geométricas realizadas en base a líneas curvas y rectas, así como por formas circulares o semicirculares. También aparecen figuras naturalistas, animales, vegetales y rostros. Las figuras están representadas en un solo plano y en bajo relieve, ya sea delimitándose ciertas áreas o desbastándose su interior. Es común a todos los motivos la ausencia de superposición de otros diseños y su aceptable nitidez.

Los motivos han sido elaborados mediante técnicas de grabado. El análisis de los surcos de forma semicircular y base cóncava nos permite inferir el uso de la abrasión como técnica básica de elaboración.

Recolectamos un fragmento de la roca, a fin de someterlo a un análisis litológico. El mismo fue realizado por el señor Roberto Logsan, quien la describió como una roca sedimentaria clástica, de gran transporte, con cizallamiento por compresión de los granos, sujeta a metamorfismo leve de carga. La clasificó como una arenisca de granos medio, con poco encogimiento del granos.

Localidad La Tigra (LT-7)

Esta localidad está ubicada en la hacienda del mismo nombre, propiedad del Sr. Juan Antonio Materano, a 2 Kms. al noroeste de la población de Jabón, Dto. Torres. Sus coordenadas

son $9^{\circ} 49' 30''$ N; $70^{\circ} 06' 20''$ W. según Hoja 6145 (Cuicas) Escala - 1:100.000 D.C.N. (Mapa 2). La piedra se encuentra en el sector conocido como Pozo del Gallo, actualmente utilizado como potrero y situado aproximadamente 1 Km. al norte de las instalaciones de la hacienda. Desde éstas el trayecto se realiza a pié bajando una intensa pendiente en dirección a la quebrada El Fraile, que pasa a unos 1000 m. del petroglifo; la localidad se encuentra en la margen derecha de la quebrada. A pesar de ser abundantes las rocas en el sector, sólo una de ellas presenta grabados. Los mismos se localizan sobre una de las caras, orientada hacia el naciente con una longitud de 4 mts. La roca es de forma semi-ovoide, y la superficie grabada es plana, tiene una desviación de 45° respecto al plano horizontal, y posee una forma semi-elíptica (Lam. 3a). La topografía del sitio se caracteriza por una pendiente muy acentuada, su altitud es de 980 m.s.n.m. y su altura 90 mts. sobre el nivel de la quebrada El Fraile.

La erosión en el sitio es intensa; los informantes señalan la mayor nitidez que anteriormente se observaba en los motivos.

Motivos (Fig. 2b.)

1. Figura geométrica formada por una línea recta vertical acompañada de otra figura irregular.
2. Figura naturalista, parece representar un animal (reptil?) de extremidades extendidas y puntos entre y alrededor de las patas.
3. Figura similar a la anterior. Se complementa por un espiral junto a la cola y un círculo con un punto concéntrico al lado de la pata izquierda. A un lado del espiral se encuentra una línea curva irregular terminada en un semicírculo.

4. Figura geométrica formada por un - círculo concéntrico al cual se une por dos líneas rectas perpendiculares.
5. Figura geométrica, formada por una línea curva irregular y dos semicírculos.
6. Figura similar al motivo 2, aunque de mayor tamaño.
7. Figura naturalista, representa un animal (reptil?) con las patas extendidas. No se observa ni cabeza ni el final de las extremidades inferiores.
8. Figura similar a los motivos 2 y 6.
9. Figura naturalista (reptil?) con - extremidades extendidas.
10. Similar al motivo 9.
11. Figura asteromorfa, formada por un conjunto de puntos dispuestos horizontalmente uno al lado del otro, terminando su extremo derecho en una estrella o asterisco.

Como se ha podido observar, los motivos más comunes en La Tigrera son aquellos que parecen representar figuras zoomorfas con tres dedos en cada para. También se observa figuras geométricas, tales como círculos, espirales, líneas rectas y curvas, así como figuras asteromorfas. La representación de los motivos ha sido elaborada en un único plano utilizándose el bajo relieve para la delimitación de ciertas áreas y su posterior desbastado.

Es conveniente señalar que en el caso de La Tigrera el relevamiento y codificación de las figuras se ha hecho según conjuntos. Estos han sido discriminados tomando en cuenta la disposición espacial de la figura y las aparentes asociaciones. Las dimensiones de estos conjuntos oscilan

entre 27 y 118 cm. de longitud y entre 18 y 107 c. de ancho. La técnica empleada en la elaboración de los motivos es la abrasión o desgaste de la roca.

Localidad Piedra de los Monos (LT-2).

Esta localidad (15) está ubicada en la Hacienda La Chara, en el Dtto. Torres, propiedad del Sr. Carlos Rumbos. Son sus coordenadas 9° 48' 20" N y 70° 26' W según Hoja 6145 (Cuicas) - Escala 1:1000.000 D.C.N. y se localiza a 8 Kms. al suroeste de las instalaciones principales de la hacienda, en el Cerro El Hosco, cerca de la quebrada - Los Amoladeros (Mapa 2).

Se encuentra en un pequeño abrigo rocoso, en forma de alero, que ocupa un área de 40 mts². y cuyas dimensiones son 10 mts. de largo y 4 mts. de ancho. formando parte de un conjunto de rocas de mayores dimensiones. - (Lam. 4a). Su altitud es de 600 m.s.n.m. y su altura es de 100 mts. sobre el nivel de la quebrada. Las características climáticas del sitio lo identifican como bosque seco premontano, - con una vegetación natural del tipo - bosque secundario decídúo (roble, cují, samán, vera, indio desnudo) y con un piso inferior de arbustos (orégano, zábila y cactáceas).

La roca sobre la cual se encuentran las pictografías es una arenisca cuarzosa, con 90% de granos de cuarzo, descrita como metacuarcita muy meteorizada de granos inferiores a 1mm. de espesor.

Vista en corte fresco su color se corresponde al 10 YR 7/3 de la Munsell Color Chart, según análisis realizado en el Departamento de Geología - del Programa Caus-Pocó de CORPOANDES.- La roca sobre la cual se encuentran las pictografías presenta motivos en tres de sus caras (Lam 3b, c).

La primera de las caras, A, es de 4 mts. de longitud y 2,8 de alto, - su orientación es de 25° al noroeste - con una inclinación respecto al plano horizontal de 30° . La cara siguiente, B, tiene una dimensión de 4 mts. de ancho por 6 mts. de largo, orientada al sureste y con una inclinación similar a la cara anterior; la última cara, C, con la misma orientación cardinal que la cara B e inclinada 45° respecto al plano horizontal, tiene una dimensión de 6 mts. de largo y 1,5 mts. de ancho. Es de hacer notar que esta última cara se encuentra próxima al suelo actual y debajo de la B. Su registro y observación fue sumamente dificultoso.

Motivos:

Cara A (Fig. 4a):

1. Figura geométrica plana, formada - por dos líneas curvas paralelas, - que se unen en sus zonas medias por una línea recta y corta. Las líneas curvas se ubican una arriba y otra abajo; la superior termina en puntos.
2. Figura indefinida.
3. Figura antropomorfa, con volumen, - frontal, acción transitoria (posiblemente caminar) con los brazos extendidos a cada lado, una pierna extendida y la otra semiflexionada a la altura de la rodilla; como continuación de sus extremidades inferiores se observan algunos diseños no bien definidos.
4. Figura zoomorfa (mono) sin volumen, pasiva, lateral derecha, colocada - sobre sus cuatro patas y con la cola enrollada.
5. Figura asteromorfa (?) compuesta - por combinación de líneas rectas y curvas, culminadas en puntos, sobre el cual se apoya el motivo 4.
6. Figura zoomorfa (mono) sin volumen, -

lateral izquierda, pasiva, colocada sobre sus cuatro patas y con la cola enrollada.

7. Figura formada por líneas curvas. - De apreciación dificultosa.

Cara B (Fig. 4b):

1. Figura zoomorfa (mono), sin volumen lateral izquierda, acción transitoria (pareciera estar apoyado en un plano vertical), cola semi-enrollada; extremidades simétricas y proporción con el cuerpo. Representación de tres dedos (?) en una extremidad superior.
2. Figura zoomorfa (mono) lateral izquierda, acción transitoria, apoyada sobre un plano vertical. Cola semi-enrollada, extremidades proporcionales con el cuerpo.
3. Figura zoomorfa (mono), sin volumen, lateral derecha, acción transitoria, pareciera suspenderse de la extremidad superior, cola semi-enrollada, apoyada en extremidad inferior sobre un plano inclinado.
4. Figura zoomorfa, sin volumen, lateral izquierda, acción transitoria, extremidades superiores extendidas al frente, dirigidas hacia arriba; cola semi-enrollada, extremidades superiores no proporcionales con respecto a las inferiores.
5. Figura bioforma (?), frontal, con extremidades extendidas (?).
6. Figura antropomorfa, sin volumen, - brazos semiflexionados dirigidos hacia arriba, extremidades proporcionales con el resto del cuerpo. Ausente una extremidad inferior.
7. Figura zoomorfa sin volumen, lateral derecho, en acción (pareciera estar caminando); extremidad superior extendida al frente hacia arriba. Apoyo en extremidad inferior;

- extremidades proporcionales con el cuerpo.
8. Figura antropomorfa sin volumen, - frontal, acción transitoria, extremidades superiores dirigidas hacia arriba, extremidades inferiores - flexionadas a la altura de la rodilla. Una de las extremidades superiores pareciera apoyarse sobre un objeto largo y rígido (bastón?). - Extremidades proporcionales con el resto del cuerpo.
 9. Figura zoomorfa (mono), sin volumen, lateral izquierda, extremidades inferiores ligeramente flexionadas, extremidades superiores - flexionadas a la altura del codo, dirigidas hacia arriba. Cola extendida. Extremidades proporcionales al cuerpo. Representación de tres dedos.
 10. Figura zoomorfa (reptil, insecto?) extremidades extendidas.
 11. Figura zoomorfa (mono), sin volumen, lateral izquierda, acción - transitoria (pareciera estar apoyada sobre un plano vertical); extremidades inferiores semiflexionadas sosteniendo la figura 10. - Extremidades superiores semiflexionadas dirigidas hacia arriba, cola semi-enrollada; extremidades - proporcionales al cuerpo. Representación de tres dedos.
 12. Figura indefinida.
 13. Figura antropomorfa sin volumen, - frontal, extremidades extendidas; - pasividad?, extremidades proporcionales al cuerpo.
 14. Figura zoomorfa (mono); lateral - izquierda, acción transitoria (apoyada sobre la figura 13); extremidades superiores extendidas al frente, hacia arriba. Cola semi-enrollada, extremidades inferiores no proporcionales con el resto del cuerpo.
 15. Figura zoomorfa (mono), lateral izquierda, sin volumen, extremidades flexionadas, en acción transitoria (apoyada sobre un plano vertical).
 16. Figura zoomorfa, frontal sin volumen, pasiva; extremidades inferiores extendidas a cada lado del cuerpo; extremidades superiores semiflexionadas. De la cola o extremidad inferior pareciera apoyarse el motivo 15.
 17. Figura formada por una línea recta oblicua de la cual salen varias líneas cortas transversales semejan-do un peine.
- Cara C (Fig. 4c):
1. No definida.
 2. Figura antropomorfa, frontal, pasiva, extremidades inferiores extendidas, extremidades superiores una - flexionada dirigida hacia arriba y hacia un lado y la otra extendida - hacia arriba.
- El diseño pictográfico está elaborado mediante trazos sencillos, patronizados, compuestos básicamente por elementos antropomorfos y zoomorfos - (especialmente monos). La combinación de estos conforman escenas de cierto movimiento, donde parecen repetirse - las figuras y la temática. El diseño es en base a manchas de color rojo y - pareciera haberse logrado el contraste cromática mediante el raspado de la capa superficial de la roca, hasta dejar descubierto su color interno, un rojo intenso que resalta del color superficial.
- En general se observa una gran nitidez en el diseño a pesar de la erosión presente en algunas zonas de la roca; la conservación hasta el momento es buena.

Es de notar que las figuras más comunes son:

- a. Figuras zoomorfas (monos) en perspectiva lateral izquierda, posición extendida, cola ligeramente recogida; algunos con brazos flexionados y otros extendidos al frente; apoyo en extremidades posteriores o en las cuatro patas.
- b. Figuras antropomorfas en perspectiva frontal. Posición extendida, piernas separadas, brazos hacia arriba o a lo largo del cuerpo.

La combinación de figuras zoomorfas parece representar escenas de juegos (monos colgando o apoyados unos encima de los otros) y se repite a lo largo de casi toda la cara B de la roca. En la cara A llama la atención una escena sumamente compleja formada por las figuras de dos monos muy definidos y una serie de líneas curvas, a veces terminadas en puntos que forman figuras no reconocibles.

El realismo que demuestran tanto las figuras antropomorfas como las zoomorfas, es característico de esta pictografía; la presentación esquematizada no es común en el diseño de Piedra de los Monos.

Otro detalle que llama la atención es la constante posición lateral izquierda en las figuras zoomorfas, así como la posición frontal en las figuras antropomorfas.

CONCLUSIONES.

Como puede verse, las localidades rupestres en el Estado Lara parecen concentrarse en las estribaciones de la Cordillera de los Andes y en las serranías que forman parte de los Sistemas Coriano y de la Costa, seguramente determinado por la abundancia de formaciones rocosas en estas áreas. En

la mayoría de los casos, las localidades están próximas a cursos de agua de distinta importancia, así como a sitios arqueológicos (habitacionales o cementerios) asociados a sociedades agro-alfareras. Sin embargo, la asociación entre unos y otros no puede establecerse por el momento.

En cuanto a los petroglifos, no se observan, desde el punto de vista técnico, indicios que permitan suponer la secuencia cronológica en la ejecución de los mismos. No se observa en ningún petroglifo superposiciones en los surcos, pero sí algunas diferencias en los motivos que en el futuro y con mayor información de otras localidades de la región, tal vez harían posible adelantar opiniones sobre cambios temporales. En efecto, en petroglifos como El Zamuro (LT-6), la Tigrera (LT-7) y El Letrero (LM-5), aparecen en la misma roca representaciones naturalistas y representaciones abstractas. Esto nos recuerda los señalamientos de Acosta Saignes, refiriéndose al problema de la ubicación cronológica de los petroglifos (16). También debe destacarse la presencia reiterada de motivos relacionados con la fertilidad (lagartos), el agua (espirales) y representaciones asteromorfas (Motivo 11 de LT-7). Esto también podría ser un indicio para una futura ubicación cronológica y cultural de los petroglifos, pues el mismo Acosta Saignes, en su trabajo citado, al referirse a cuáles pudieron haber sido los pueblos autores de los grabados, dice: "...pudieron haber sido en su mayor parte culturas agrícolas, cuyas preocupaciones no eran ya por los animales de caza, sino por los símbolos de la fertilidad, por algunos símbolos de una incipiente astronomía y por los sucesos meteorológicos"...(17). Por otra parte, tanto las representaciones zoomorfas (lagartos), como las geométricas (espirales) están presentes en las localidades del Estado Lara y del occidente venezolano, aunque ciertamente en algunos casos las figuras zoomorfas son representadas esquemáticamente y en otras en for-

ma realista.

en cuanto a las pictografías de Piedra de los Monos, vemos que es característico el realismo en las figuras antropomorfas y las zoomorfas, a diferencia del resto de las pictografías conocidas en el país, donde las representaciones esquematizadas son las más comunes. La representación lateral de las figuras zoomorfas y la representación frontal de las figuras antropomorfas, junto con la técnica utilizada para la obtención de las figuras, recuerdan casos similares del arte rupestre de República Dominicana, como punta Morban (18).

NOTAS.

- (1) Nos hemos basado en el trabajo de Marco-Aurelio Vila: **Aspectos geográficos del Estado Lara**. Corporación Venezolana de Fomento. Caracas, 1966. 270 p.
- (2) Ewel, John, et al. **Zonas de Vida de Venezuela. Memoria Explicativa sobre el Mapa Ecológico**. Ministerio de Agricultura y Cría. Caracas 1976, 265 p.
- (3) Molina, Luis E. **Nuevos hallazgos líticos en el Noroeste de Venezuela**. MS.
- (4) Cruxent, J.M. e I. Rouse. **Arqueología Cronológica de Venezuela**. 2 vols. Ernesto Armitano Editor. Caracas, 1982.
- (5) Wagner, Erika. Chronology and Cultural Relationships of the Betijoque Phase in western Venezuela. **Relaciones Antropológicas**. Vol. 1, No. 1, pp. 13-17. Greeley, Colorado, 1973.
- (6) Vargas, Iraida y M. Sanoja. Cacicazgos del Noroeste de Venezuela. **GENS**, Vol. 1, No. 4, 1985, pp. 52-63.
- (7) Molina, Luis E. Arqueología del Estado Lara: un ensayo de interpretación. **Wachakaresai: Lo Nuestro. La Historia que duerme bajo tierra**. Licorerías Unidas, S.A., Caracas, 1985, pp. 25-55.
- (8) Basilio, Hermano. **Petroglifos de Pedernales**. La Salle- Los Dos Caminos. Caracas, 1958, 69 p.
- (9) Carta enviada por Pedro A. Carrasco el 13 de septiembre de 1903 al Sr. Carlos Luis Oberto, Secretario del Primer Concurso Público Industrial del Estado Lara. Esta carta se reproduce en **Ecos de Guape**, en su Edición del 6 de febrero de 1971.
- (10) **Gaceta Profesional**. Año I, Mes III, No. 3. Barquisimeto, 31 de Enero de 1916, p. 85.
- (11) Tavera-Acosta, B., **Los petroglifos de Venezuela**. Instituto de Antropología e Historia. Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1956, 103 p.
- (12) Basilio, Hermano. **Ob. cit.**
- (13) Sujo V., Jeannine: **El estudio del arte rupestre en Venezuela**. Universidad Católica Andrés Bello. Instituto de Investigaciones Históricas. Centro de Lenguas Indígenas. Caracas, 1975 155 p.
- (14) Delgado, Rafael. **Los petroglifos venezolanos**. Monte Avila Editores. Caracas, 1976. 472 p.
- (15) Una primera descripción de esta localidad aparece en el trabajo de I. Palpieri, M. Toledo y L. Molina: Piedra de los Monos; un nuevo sitio de pinturas rupestres en el noroeste de Venezuela. **Qui-boreña**. Año 1. No. 1, 1986, pp. 1-1.
- (16) Acosta Saignes, Miguel, In-

roducción a un análisis de los petroglifos venezolanos. En Tavera-Acosta, B. *Ob. cit.*, pp. 9-32.

- (17) Acosta Saignes, Miguel, *Ob.cit.*
- (18) Morban Laucer, F. **El Arte Rupestre de la República Dominicana. Petroglifos de la Provincia de Azua.** Ediciones Fundación García-Arévalo, Inc. Santo Domingo, 1979, 93 p.

RESUMEN.

Desde 1958 hasta 1982 pocos reportes sistemáticos han sido hechos para el arte rupestre del Estado Lara. Este trabajo ofrece la descripción detallada de cinco nuevas localidades en el territorio larense, específicamente ubicadas en los Distritos Morán y Torres; cuatro de ellas poseen rocas con petroglifos y una es un abrigo con pictografías, la única registrada en el Estado hasta el momento.

Aunque todas las estaciones se encuentran cercanas a sitios de habitación o cementerios prehispánicos la asociación cultural o histórica no pudo ser establecida inequívocamente.

Los petroglifos presentan temas usualmente encontrados en las manifestaciones rupestres del resto del occidente venezolano.

La pictografía recuerda, en sus elementos ideográficos y en la técnica utilizada, casos similares en el arte rupestre de la República Dominicana.

SUMMARY.

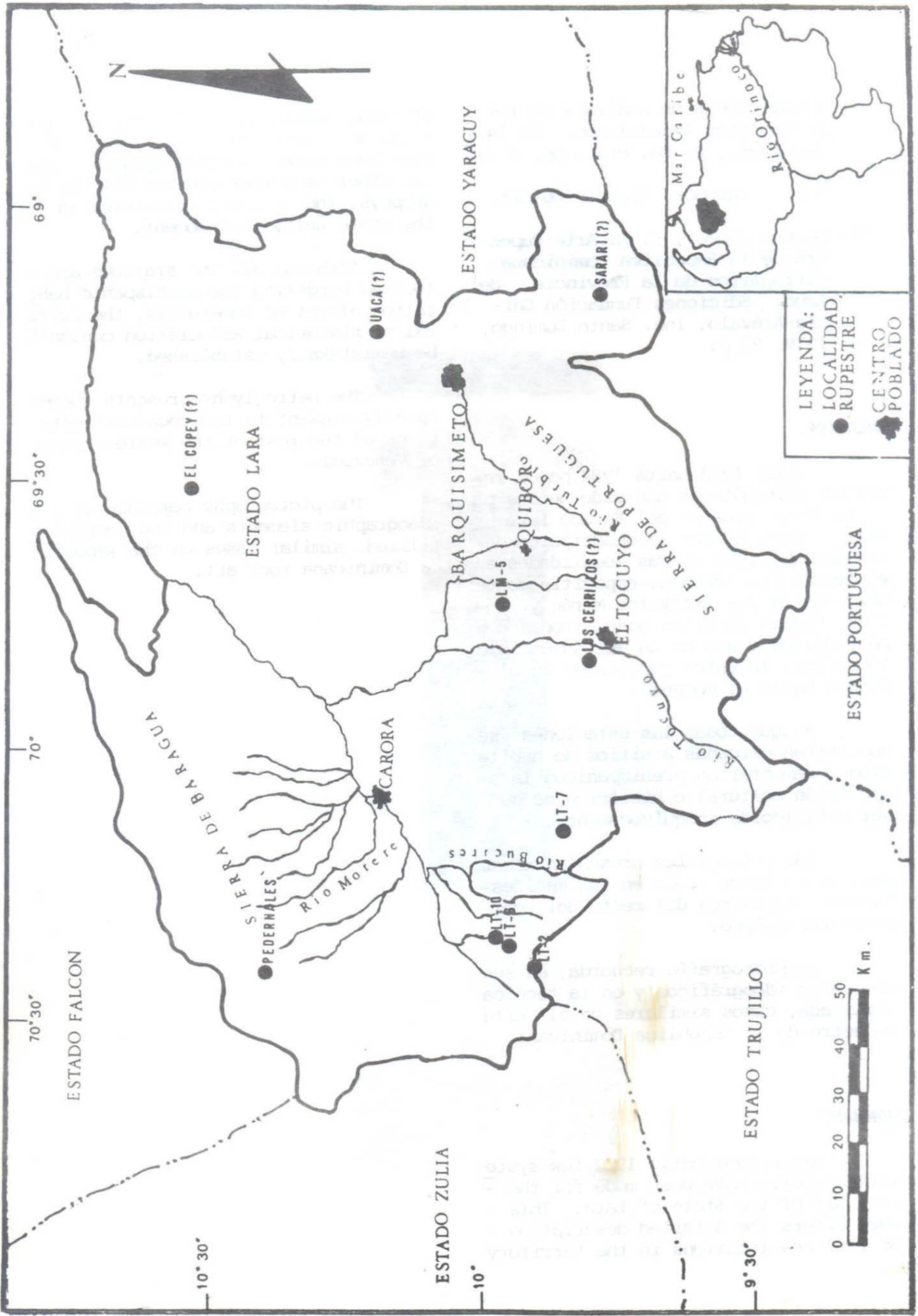
Since 1958 until 1982 few systematic reports have been made for the rock art of the State of Lara. This work offers the detailed description of five new locations in the territory

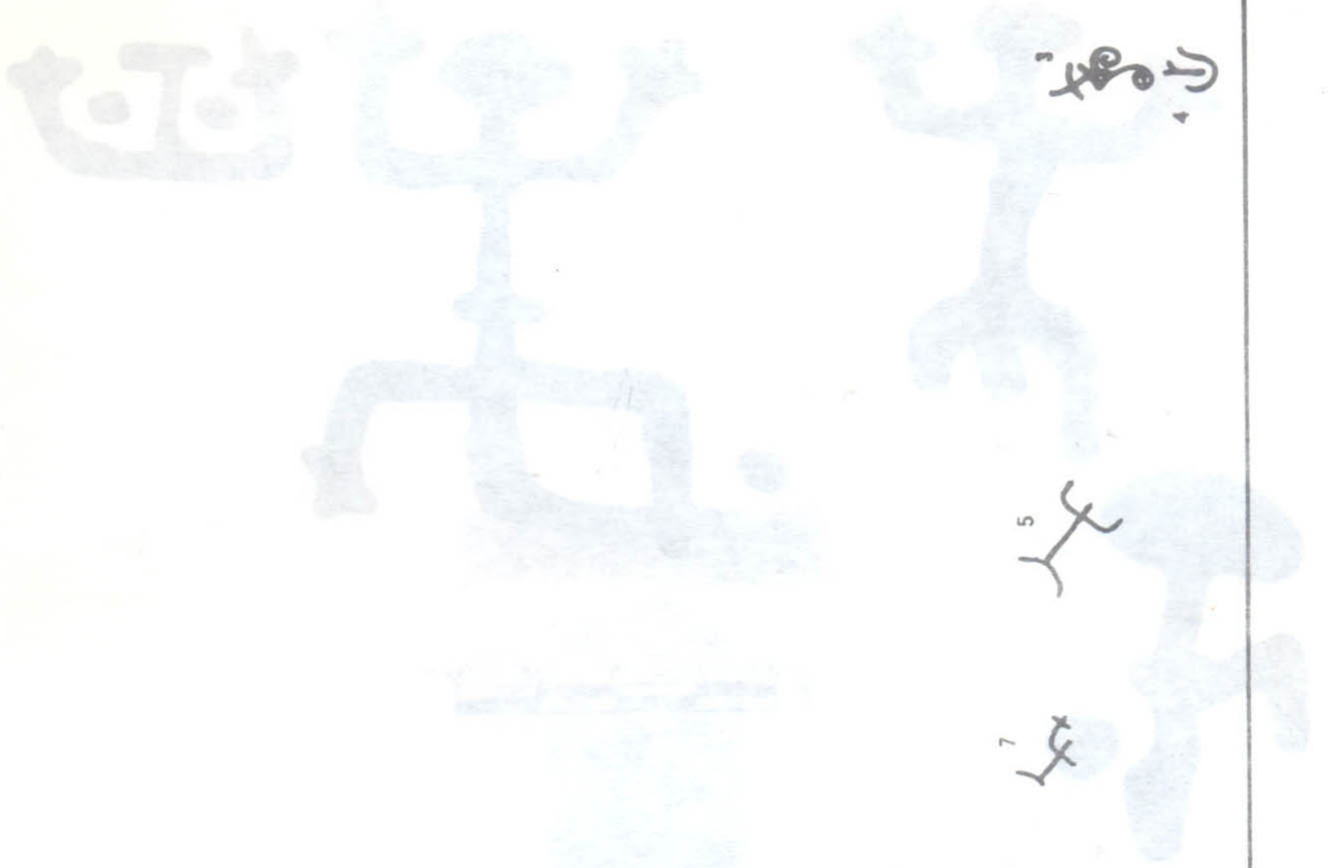
of Lara, specifically located in the Morán and Torres Districts; four of them have rocks with petroglyphs and the other is a rock shelter with pictographs, the only one registered in the state until this moment.

Although all the stations are located bordering the prehispanic habitation places or cemeteries, the cultural or historical association couldn't be unmistakably established.

The petroglyphs presents themes usually present in the rock manifestations of the rest of the western region of Venezuela.

The pictography reminds, in its ideographic elements and the technique utilized, similar cases on the Dominican rock art.



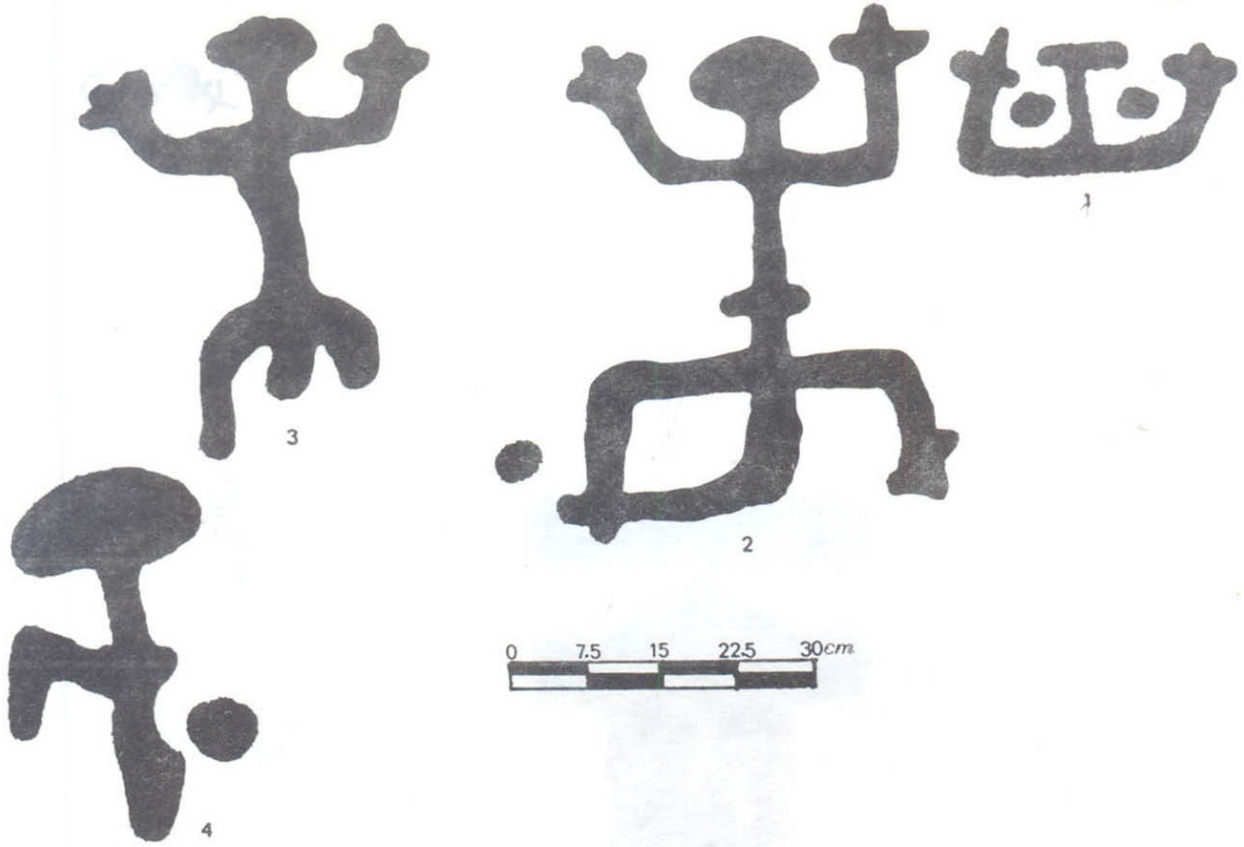


8
Ht

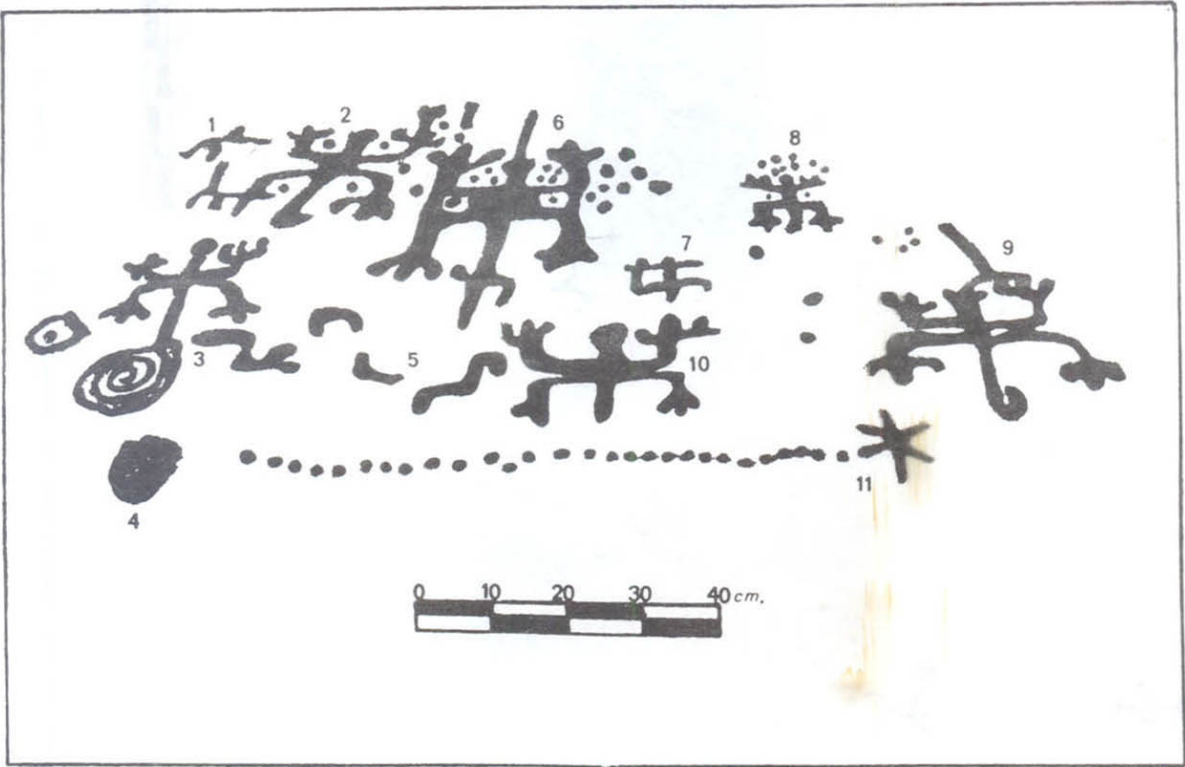
6
Ht



Figural

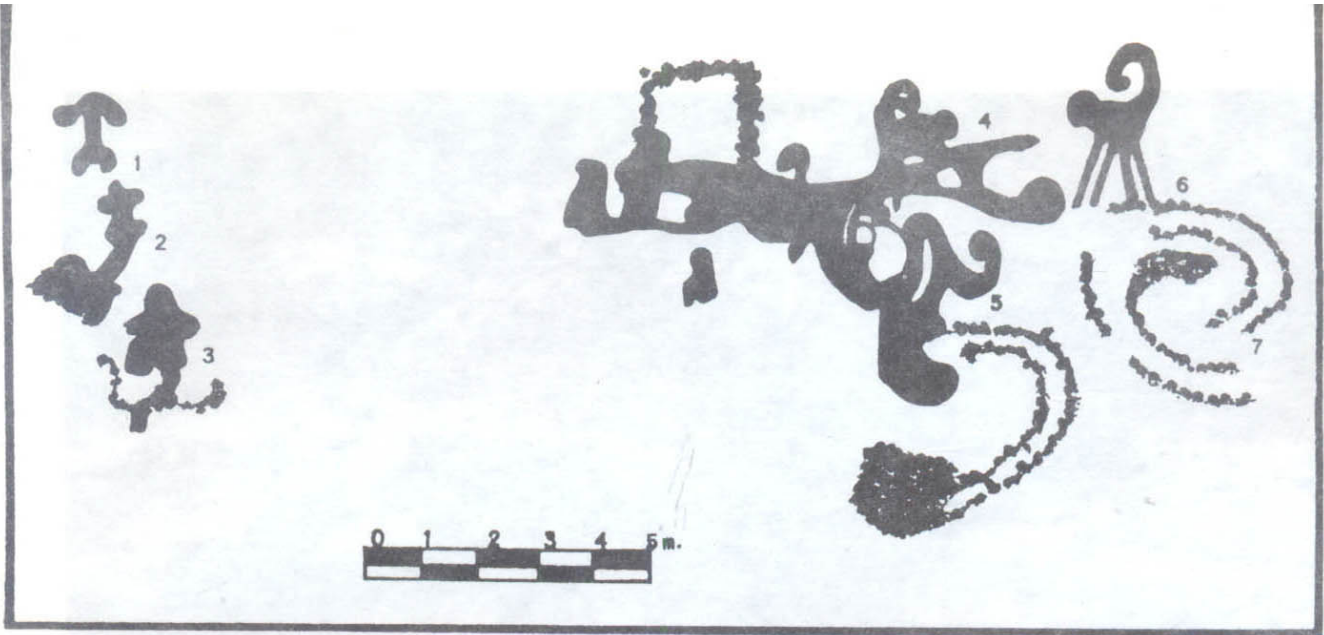


a

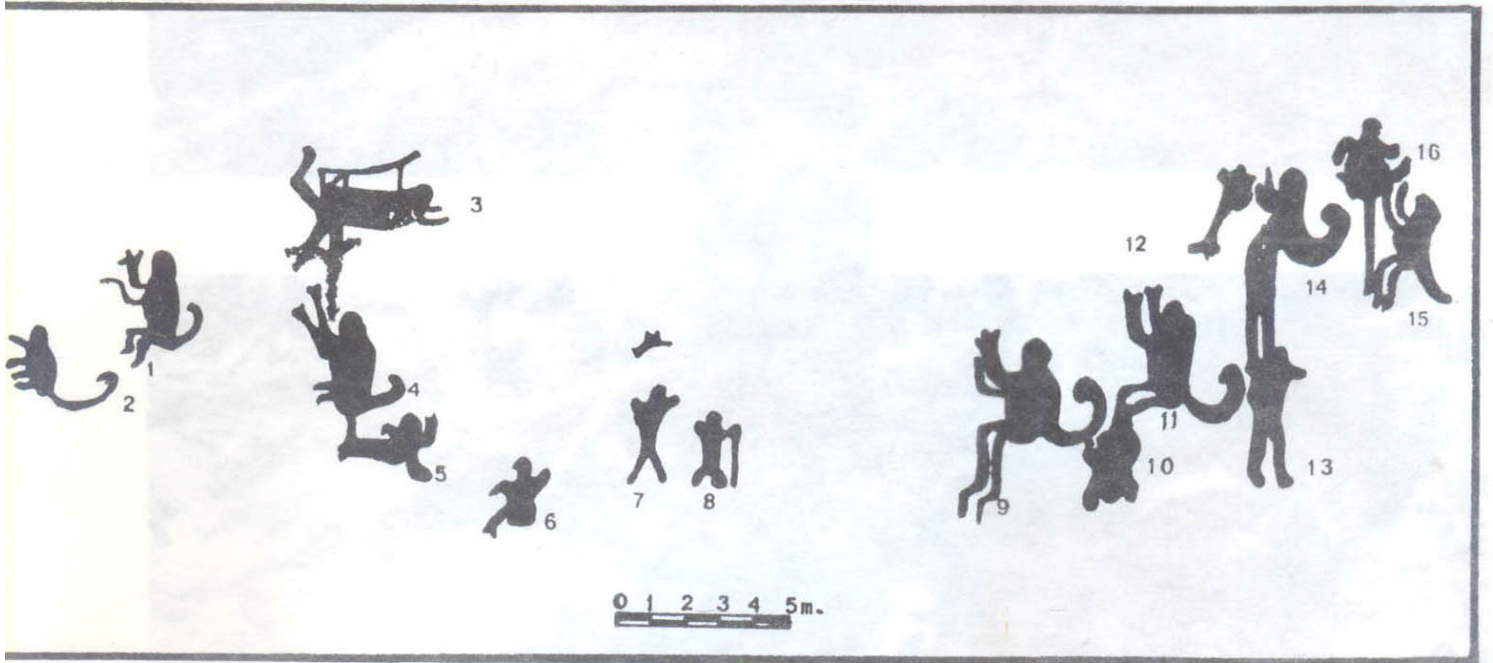


b

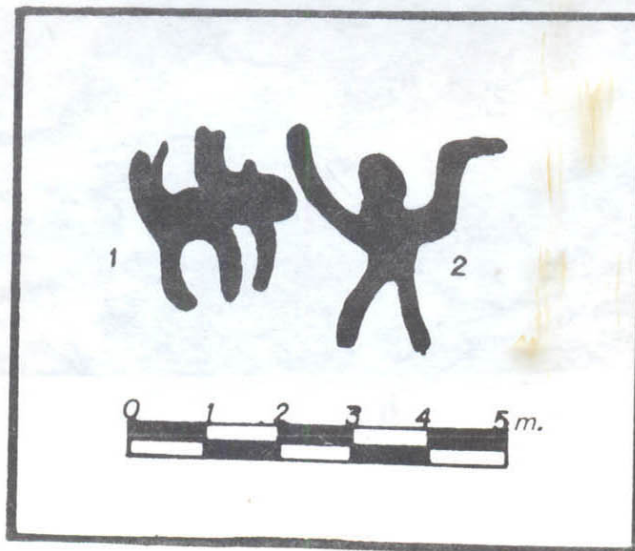
Figura 2



a



b

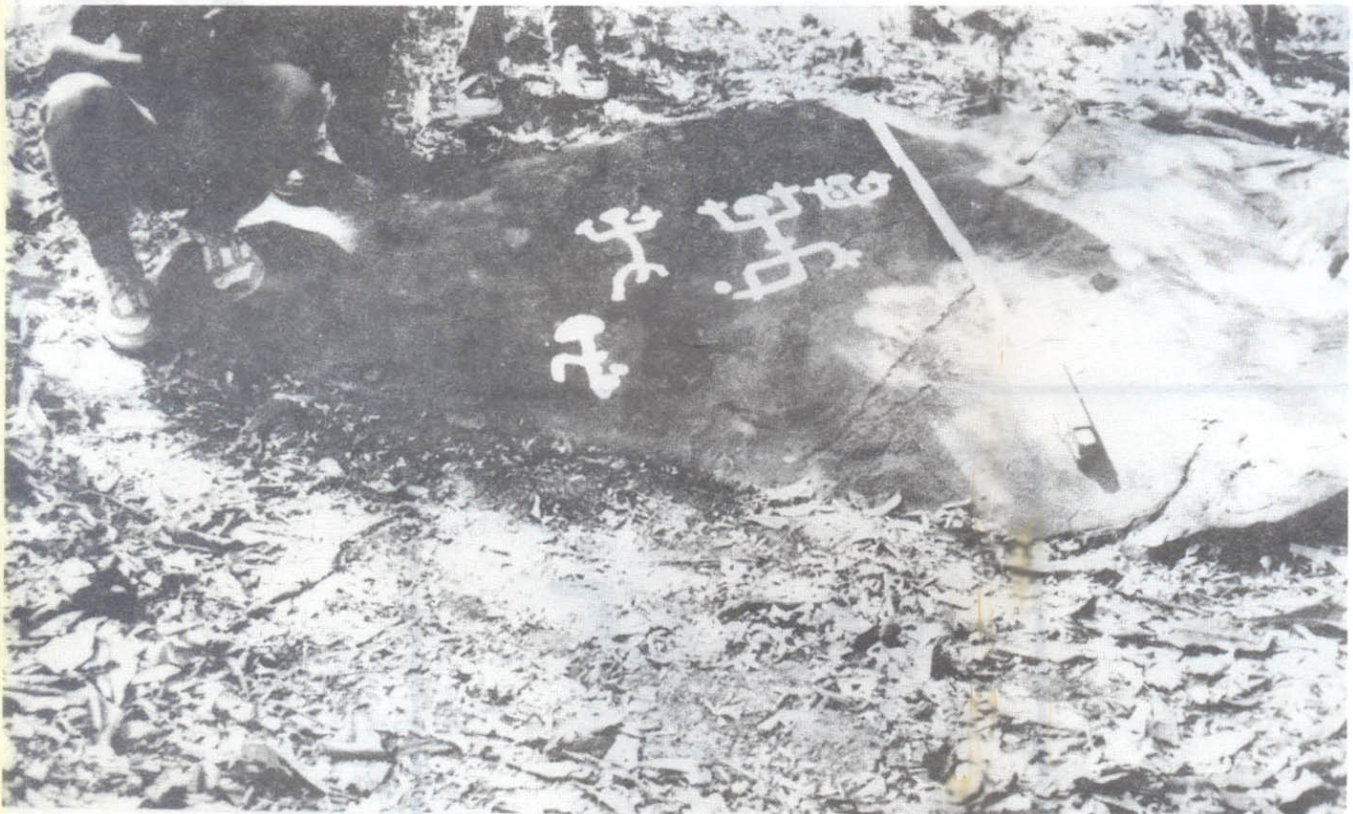


c

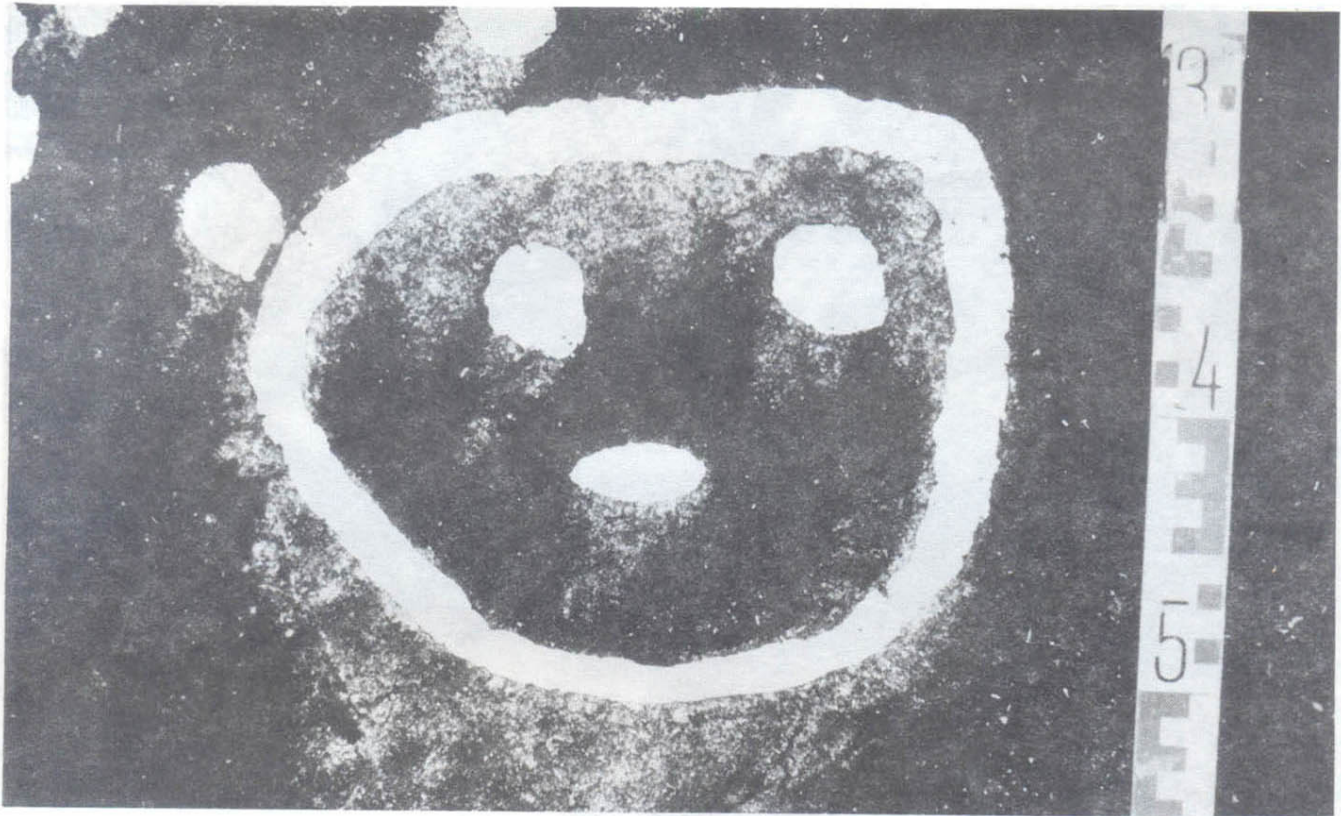
Figura 4



a



b



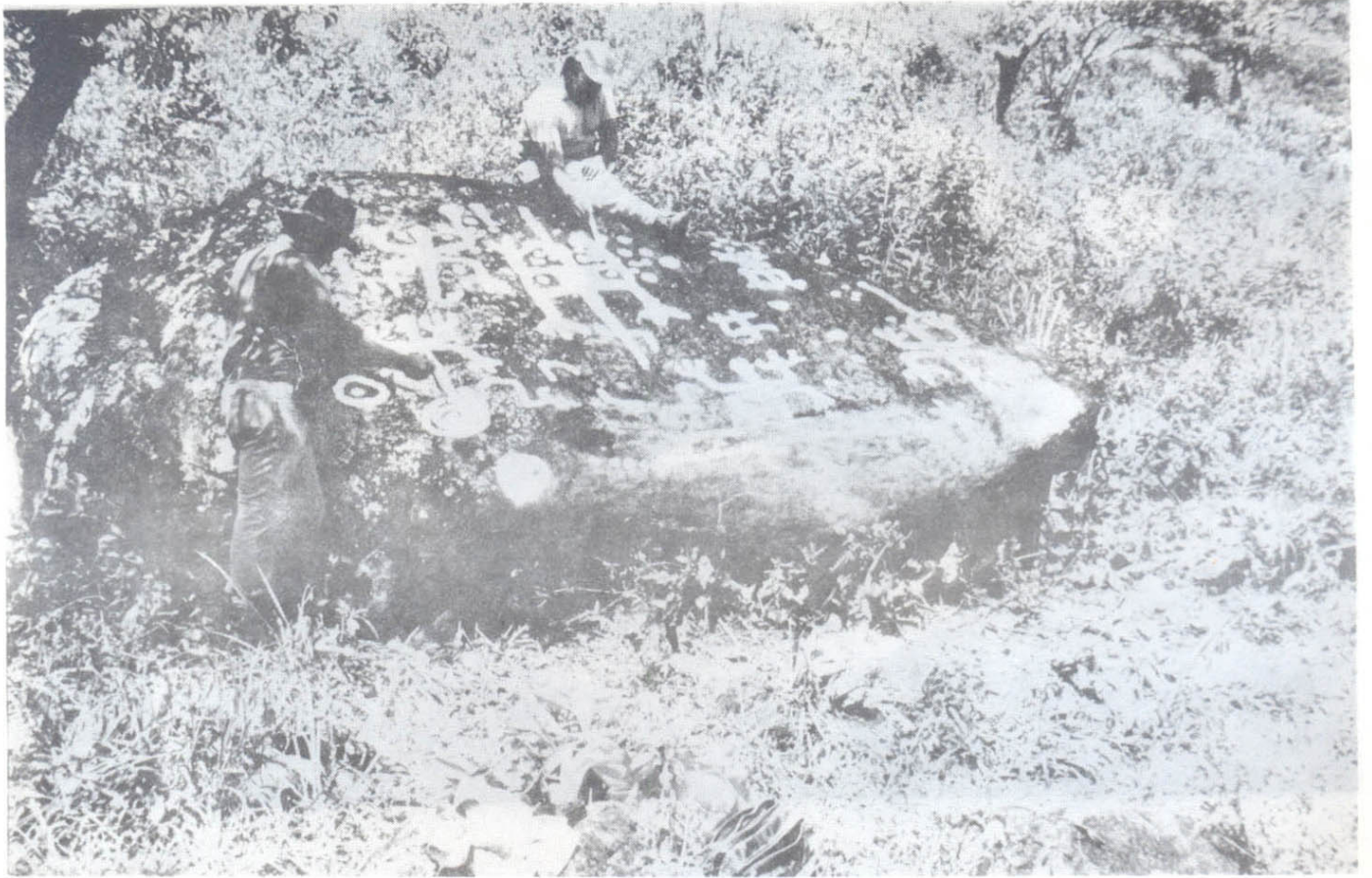
a



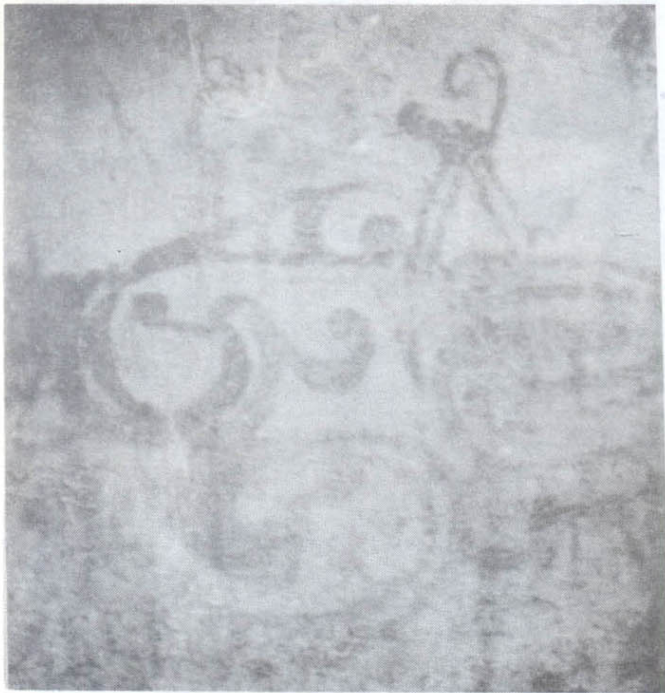
b

no 1

Lam. 2



a



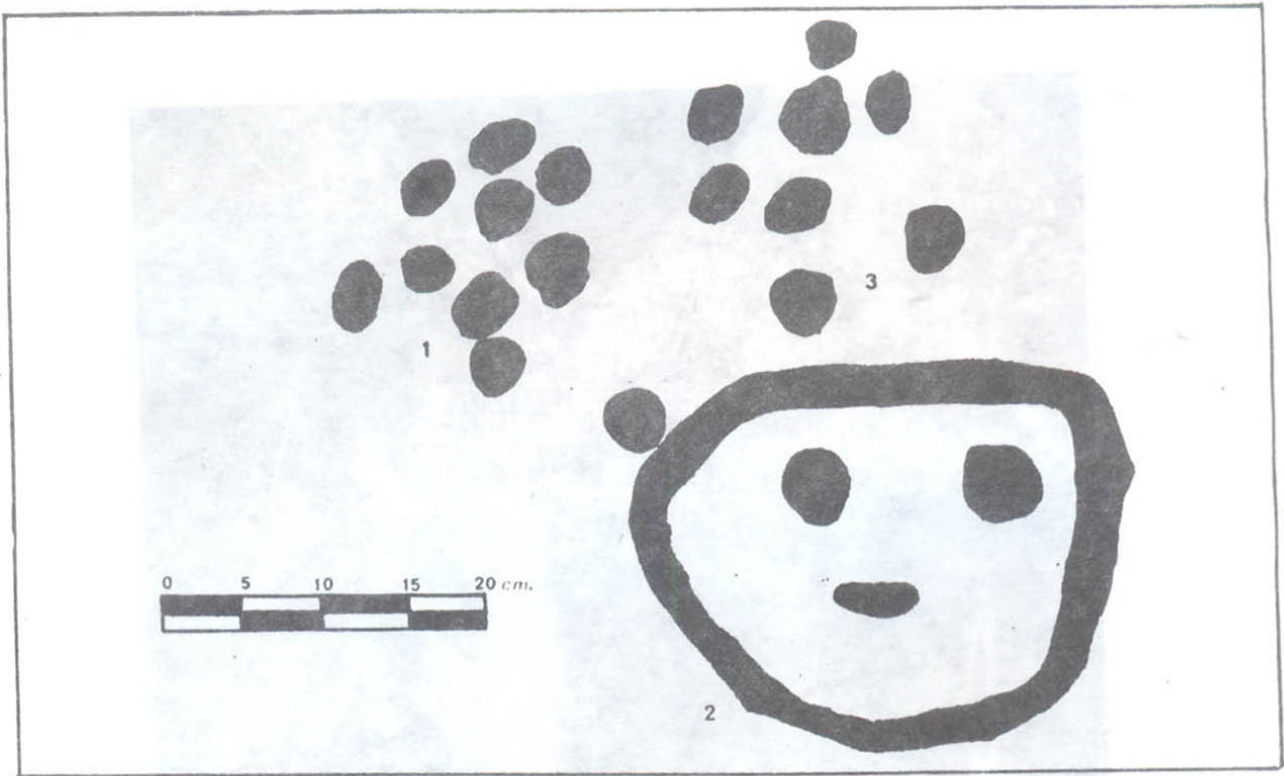
b



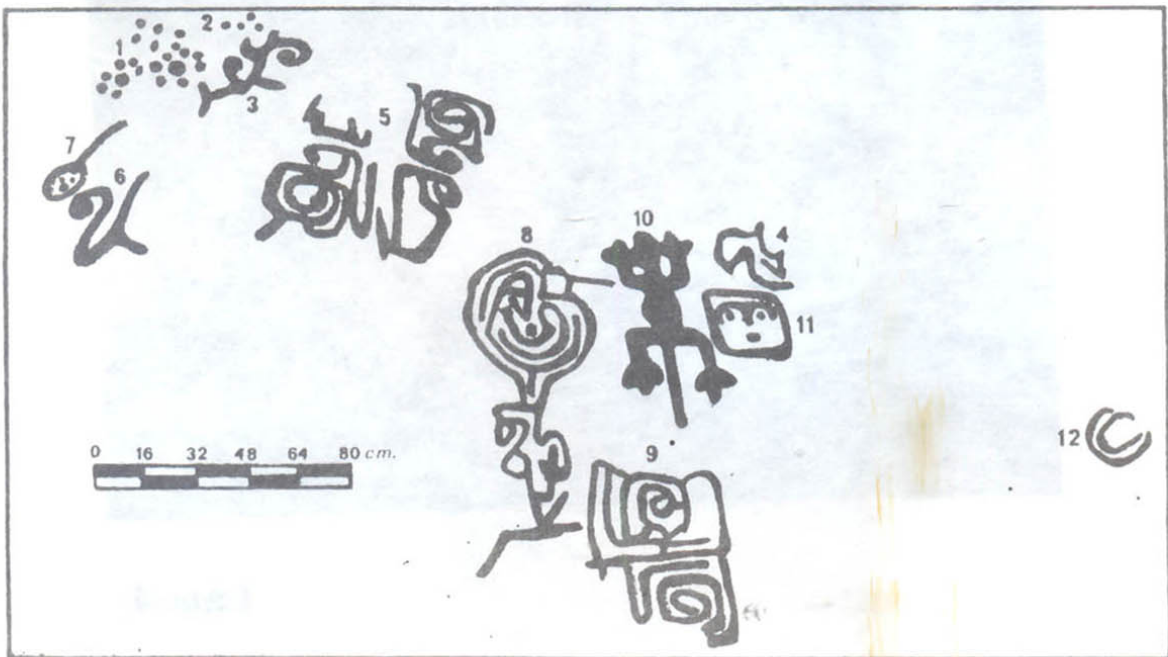
c



Lam. 4



a



b

Figura 3